

PsittaScene Invierno 13

CONTENIDO

- 2 Del Presidente - *Alison Hales*
- 4 Los loros de África - *Qué sabemos, que no sabemos*
- 8 Bienvenido - *Dr. Rowan Martin - Programa del WPT para la conservación de África*
- 9 Héroe en Conservación - *Ofir Drori*
- 10 Viajes Silvestres - *Liberación de loros grises africanos con Jane Goodall*
- 13 Los otros grises de África- *Loros Timneh*
- 16 La quinta esencia de los loros del Congo - *Loros grises africanos*
- 20 Loro de El Cabo - *Un endemismo sudafricano*
- 22 PsittaNoticias - *Loro noticias y eventos - Contactos WPT*
- 24 Loros en la naturaleza - *Loros de El Cabo*

Del Presidente

Dedicamos esta edición de *PsittaScene* a los loros de África y nuestro trabajo para aprender acerca de ellos y protegerlos. Para mejorar nuestras capacidades en esta área, me complace dar la bienvenida a un nuevo miembro de nuestro equipo. Por muchos años, el Dr. Dr. Rowan Martin nos ha impresionado con sus habilidades científicas, académicas y organizativas. El ahora sirve al World Parrot Trust como Administrador de nuestro Programa de Conservación de África, un emocionante aporte a nuestro actual trabajo en África.

Rowan jugó un rol clave coordinando la revisión del estado de investigación y conservación de los loros en África y Madagascar (artículo, pág. 5). También presentó un histórico taller que tuvo lugar en Monrovia, Liberia. Este taller concentró representantes de varios países con la meta común de fortalecer la capacidad para monitorear y regular el comercio internacional de los loros grises africanos y los loros Timneh. Participantes del gobierno, de ONGs y académicos presentaron sus hallazgos de estudios piloto sobre métodos de evaluación, tendencias en las poblaciones y patrones de comercio legal e ilegal. A pesar de que los grandes desafíos eran evidentes, hacia el final del taller, delegados nacionales de Liberia, Costa de Marfil, Sierra Leona, República Democrática del Congo y Camerún, iniciaron la tarea de diseñar planes nacionales de manejo: identificando, priorizando,

y asignando responsabilidades para implementar proyectos clave. El taller fue organizado por BirdLife International en beneficio de la Secretaría de CITES.

Los loros grises y los Timneh destacan en cualquier discusión sobre loros africanos. Son un ícono en el mundo y se encuentran bajo mucha presión en su tierra natal. Ha sido un honor para nosotros compartir historias de algunas personas clave que trabajan para proteger su futuro. Alcanzamos a un grupo de grises en su liberación después de su larga jornada hacia la libertad. Encendimos una luz de esperanza en la presión de captura que estos loros- y los tan poco conocidos Timneh- enfrentan. También les traemos a ustedes las últimas noticias sobre el loro de El Cabo en Sudáfrica y le presentamos la fascinante vida del activista de fauna Ofir Drori, un destacado héroe de la conservación y del bienestar animal.

Finalmente, les ofrecemos las gracias por su apoyo, el cual hace posible este trabajo. Nuestros mejores deseos para unas felices fiestas.

Alison Hales
Presidente

En nuestras portadas

DELANTERA Loros grises africanos (*Psittacus erithacus*) se muestran aprensivos y aliviados al mismo tiempo en su primer día de libertad, después de tres años- Las aves fueron confiscadas en un embarque ilegal en Bulgaria. Después de una larga espera, fueron liberados en Uganda. Vea Vuelo Silvestre en la página 10. © Charles Bergman

TRASERA **Loros de El Cabo** (*Poicephalus robustus*) -en este caso una hembra adulta acicalando a un macho- se encuentran solamente en Sudáfrica. Están amenazados y se distribuyen en forma nómada buscando ciertos frutos estacionales. Vea la página 20. © Rodnick Biljon

Los Loros de África
Por Rowan Martin

Qué sabemos, qué no sabemos y por qué eso es importante.

Columna introductoria:

EL CONOCIMIENTO del estado de las poblaciones y las amenazas que los loros enfrentan, es esencial para una conservación efectiva. Sin embargo, a menudo, la

información que los tomadores de decisiones necesitan, simplemente no existe, y en caso de que sí exista, no está accesible. Reconociendo esto, el Grupo de Investigadores de Loros, de la International Ornithologist's Union (pág. 7) inició el proceso de revisión del estado de investigación y conservación de los loros del mundo delineando lo que se conoce, identificando la existencia de vacíos críticos en el conocimiento y resaltando áreas de preocupación para la conservación. Aquí presentamos un resumen de los desafíos y oportunidades que existen para la conservación de loros en África, Madagascar y sus islas adyacentes.

África. Tan solo el hecho de pronunciar el nombre conjura imágenes de fauna colosal y vastos paisajes primigenios. Elefantes paseando tranquilamente por interminables sabanas. Chimpancés balanceándose con destreza por las antiguas junglas. Cigüeñas pico de zapato andando torpemente por los pantanos. Pero si uno mira cuidadosamente estas imágenes, también podría distinguir una bandada de loros de Meyer descansando en un árbol de bayas (jackalberry) o un loro gris africano silbando en la punta de una palmera. Los loros son parte integral de muchos paisajes en África y sin ellos, la fotografía estaría muy lejos de verse completa.

Pero esta historieta es sólo un lado del continente. África se desarrolla rápido. La economía y las poblaciones surgen, y en esa medida, la demanda de recursos se incrementa. Los hábitats están desapareciendo o se degradan cada vez más, tornándose incapaces para mantener las poblaciones de loros que una vez tuvieron. Se cosechan grandes cantidades de loros para el comercio de mascotas y han impactado poblaciones en otros lugares. Con estos cambios vienen desafíos, pero también oportunidades para la conservación de los loros. La conciencia sobre la fragilidad de los ecosistemas se está incrementando, así como la información para desarrollar acciones apropiadas.

Los loros de África y Madagascar pertenecen a cinco géneros *Agapornis*, *Coracopsis*, *Poicephalus*, *Psittacus* and *Psittacula*, los cuatro primeros -que son endémicos - no se encuentran en ningún otro lugar sobre el planeta. En parte, es su calidad de únicos, lo que hace que estos loros sean tan importantes. Dependiendo del libro que usted lea, estos géneros comprenden entre 23 y 26 especies. En cierto grado, esta incertidumbre refleja cuan poco se conoce aún sobre estos loros del continente y cuan lentamente estas aves develan sus misterios.

LA ESCASEZ DE INFORMACIÓN sobre los loros silvestres africanos puede sorprender, dado cuán familiar son algunas de estas especies en cautiverio. El gris africano, el loro de Senegal y muchos periquitos de amor están entre las aves de compañía más populares y a pesar de eso algunas de estas especies no han sido el foco de ninguna

investigación de campo hasta la fecha. Los esfuerzos recientes que enfrentan esta carencia han empezado a llenar algunos de los vacíos de conocimientos, pero aún falta mucho por hacer.

Alrededor de la década pasada, ha habido un gran incremento en el número de estudios de campo en los loros africanos, con proyectos enfocados en los periquitos de amor de Lillian (*Agapornis lilianae*) en Malawi, periquitos de amor de cachetes negros (*A. nigrigenis*) en Zambia, el loro de Rüppell (*Poicephalus rueppellii*) en Namibia, el loro de Meyer (*P. meyeri*) en Botswana, los loros grises (*Psittacus erithacus*) en Camerún, los loros de nuca marrón (*P. fuscicollis fuscicollis*) y cabeza gris (*P. fuscicollis suahelicus*), loros de El Cabo (*Poicephalus robustus*), periquitos de amor de cara rosada (*Agapornis roseicollis*) en Sudáfrica. Sabemos ahora mucho más acerca de la ecología de estos loros, con información sobre las características de sus nidos, dietas, comportamiento en bandadas y vocalizaciones. Mucho de este trabajo ha sido liderado por el Centro para la Conservación del Loro Africano, con base en Sudáfrica. A pesar de estos avances, ha habido un fuerte sesgo geográfico en los esfuerzos de investigación, donde las poblaciones en otros lugares distintos del sur de África han recibido muy poca atención.

La taxonomía es una herramienta importante para la conservación. Las prioridades son determinadas, generalmente, en base a especies. El trabajo reciente ha apoyado la idea de que los loros grises y los Timneh (*Psittacus timneh*) comprenden dos especies distintas - con importantes implicaciones de conservación. Los loros Timneh, están restringidos a fragmentos de bosques de tierras bajas en un puñado de estados de África del oeste, y han sido foco de poca investigación o atención para su conservación a la fecha. Su recién descubierto estatus ha servido para resaltar las amenazas que encaran las poblaciones remanentes, tan diferentes de sus primos (loros grises) más ampliamente distribuidos. El trabajo también está en la pista de resolver si las diferencias genéticas entre los loros de El Cabo de Sudáfrica y sus primos los loros de cabeza gris, y los de nuca marrón ameritan un reconocimiento como distintas especies (página 20). Muchas de las interrogantes aún no resueltas persisten y de seguro, la investigación complementaria -usando las últimas técnicas genéticas -nos arrojarían algunas sorpresas - y, ojalá que sean punto de inicio de largos debates.

EL DESARROLLO de "atlases" de aves para varios países también ha aportado información valiosa en la distribución de varias especies. Los proyectos de atlas de aves toman un enfoque sistemático al describir la distribución dividiendo áreas en matrices y determinando la presencia o ausencia en diversas áreas. Tal información puede ser confiable y valiosa, proporcionando guías de referencia en la actual

distribución de especies, líneas base ante las cuales los cambios de rango pueden estudiarse, y fundamentos sobre los cuales investigar los lineamientos de la distribución de especies. Los datos de atlas ahora existen de algún modo para 21 de los 48 estados al sur del Sahara y existen en camino muchos proyectos adicionales, incluyendo Tanzania, Ghana y Angola. Pronto habrá algún dato de distribución para casi todos los países del sur y este de África. A pesar de estos avances, quedan aún grandes vacíos en nuestro conocimiento - notablemente la mayoría de África del oeste y central. Adicionalmente, la mayoría de los datos de los atlas son de hace más de 10 años y muchos de esos tienen más de 20. Como resultado de ello, su valor para evaluar la distribución actual de las poblaciones es limitado, a pesar de que proporciona algunas buenas oportunidades para evaluar las tendencias en el tiempo.

Los datos de distribución pueden -a menudo- conducir a error, particularmente cuando se colectan a gran escala. Un cambio en la densidad -árboles repletos de loros o un último individuo solitario- no se verá reflejado necesariamente en la distribución- si aún queda una sola ave en esa cuadrícula, entonces esa cuadrícula se colorea. En las últimas décadas, los mejores estadísticos de la biología han ido desarrollando métodos cada vez más sofisticados para estimar densidades. La densidad puede ser usada entonces junto con el conocimiento de la distribución para estimar los números totales. A pesar de los avances en los métodos y la tecnología, la biología de los loros, hace que el estimar densidades absolutas sea extremadamente difícil. Una de las causas de esto, es que en muchas áreas donde los loros viven, existe escasez de infraestructura y otras limitantes en el acceso, entonces el grial de los estimados confiables de poblaciones parece cada vez más inalcanzable.

Obtener algo referido a la abundancia relativa es, de algún modo, más fácil. Al asegurar evaluaciones repetidas que mantengan el mismo nivel de esfuerzo puede ser posible determinar si las poblaciones están creciendo o disminuyendo. Tal información es crítica para conocer si una población podrá estar amenazada en el futuro para monitorear el éxito de iniciativas de conservación. Los programas de monitoreo existen actualmente sólo para unas pocas especies de loros de África incluyendo el loro de El Cabo, en Sudáfrica, el loro menor de Vasa (*Coracopsis nigra*) en las islas Seychelles y el loro gris africano en Kenia, y existe una necesidad desesperada de monitorear efectivamente poblaciones en otros lugares.

En ausencia de tales datos (lo que sucede en África en la mayoría de los casos) algunas veces podemos usar alternativas crudas para obtener una idea de lo que está ocurriendo a las poblaciones. Las observaciones sobre los tamaños de grupos, el número de aves en dormitorios, o simplemente la frecuencia de los avistamientos pueden dar indicios del estado de las poblaciones y como éste ha cambiado. Esta

clase de información es constantemente difícil de obtener –escondida en tomos polvorientos, primeras guías de campo, reportes de viajes exploratorios, reportes gubernamentales- y su potencial para detectar cambios ligeros es limitado. Aún en algunas instancias, pueden proporcionar indicadores de tendencias a lo largo del tiempo y pueden ser valiosos, donde los tomadores de decisiones tienen poco más con qué trabajar.

El destino de los loros grises africanos en Ghana, proporciona un ejemplo útil: Los reportes gubernamentales iniciales, describían dormideros con 2,000-3,000 loros grises; hacia los inicios de los años noventa, las evaluaciones reportaban 700-1,200; hace cinco años, los ornitólogos de campo que trabajaron en la región consideraban que una bandada que contara con tan sólo 30 loros era extremadamente grande. Ninguna bandada que se aproxime a esa cifra ha sido reportada desde entonces. La recopilación de este tipo de información puede ser la clave para identificar problemas.

A pesar de que el entendimiento del estado de las poblaciones es importante para determinar donde se necesitan las acciones, también necesitamos identificar las amenazas y entender cómo enfrentarlas del mejor modo. La investigación que sirve para fundamentar las acciones de conservación, es de carácter crítico, pero también puede ser costosa de obtener, consumir tiempo y a veces extremadamente desafiante. Lograr un balance entre conducir más investigación y tomar acciones antes de que sea demasiado tarde, es uno de los mayores desafíos que los conservacionistas enfrentan.

INCERTIDUMBRE Y ACCIÓN

Existe claramente una necesidad de más hallazgos acerca de los loros continentales. Algunas especies, tales como el loro de Niam-niam (*Poicephalus crassus*) y los periquitos de amor de Swindern (*Agapornis swindernianus*), son casi desconocidos y nuestro conocimiento de su distribución continúa siendo algo más de unos cuantos círculos dibujados por ahí en el mapa. Para otros, tales como el loro de Senegal (*Poicephalus senegalus*) y los periquitos de amor de Fischer (*Agapornis fischeri*), algunas de las aves más comercializadas, virtualmente no existen datos sobre las tendencias poblacionales. La -poco envidiable- tarea de determinar cual nivel de trampeo sería el sustentable, puede ser un poco más útil que las conjeturas.

En el caso de otras especies, conocemos lo suficiente como para estar preocupados. Más investigación debería estar mano a mano con las acciones de conservación para enfocar las amenazas más plausibles. Por ejemplo, los loros de frente amarilla

(*Poicephalus flavifrons*) están restringidos a los bosques remanentes alto montanos de Etiopía. Las acciones para enfrentar la actual degradación de sus hábitats deberían complementarse con investigación en límites de las poblaciones y distribución actual distribución. Sin embargo a pesar de que más investigación y monitoreo permita que las acciones de conservación se refinan y mejoren, esperar hasta que tengamos todas las respuestas puede significar demasiada espera.

LAS BUENAS NUEVAS son que la buena fortuna de la conservación puede regresar. En el año 2007, uno de las aves más amenazadas en el mundo, el periquito de Echo (*Psittacula eques*) fue sacado de la lista de las especies en peligro crítico (la categoría más alta que existe en la Lista Roja de la UICN). Hace treinta años, solo existía un puñado de parejas silvestres, mientras que ahora, la población se cuenta por cientos. Esta historia de éxito fue el resultado de arriesgadas acciones de conservación acompañadas por investigación sistemática. Más recientemente, el descubrimiento de la enfermedad de picos y plumas ha causado preocupación, pero el mismo enfoque ha mejorado el entendimiento del virus, su manejo y la amenaza que implica, dejando importantes lecciones aprendidas para la conservación en otros lugares.

ÁFRICA ES UN CONTINENTE DIVERSO y enfrentar las amenazas de los loros del continente requiere un enfoque de trabajo diverso a múltiples niveles. Los acuerdos logrados en convenciones internacionales tales como la Convención en Diversidad Biológica (CBD por sus siglas en inglés) y la Convención internacional para el comercio de especies amenazadas de flora y fauna (CITES) pueden ser un primer paso crítico. Sin embargo, volcar tales acuerdos en acciones significativas puede no conseguirse de forma tan directa, en un continente donde hay muchas prioridades en competencia. Necesita construirse capacidades locales para permitir que los países protejan su fauna silvestre. A menudo son las decisiones diarias de aquellos que viven al lado de los loros- y cuyos destinos están intrincadamente atados al de las aves a su alrededor- las que pueden tener el mayor impacto. Necesita desarrollarse más la conciencia sobre los problemas de conservación, así como formas de vida alternativas y armar a las próximas generaciones con las herramientas que necesitan para su futuro.

Solo con este tipo de enfoques aseguraremos que los loros continúen siendo parte del paisaje africano y que la imagen permanezca completa.

El Dr. Rowan Martin es el administrador del Programa de Conservación del WPT para África. Recientemente coordinó la revisión del estado de investigación y

conservación de loros en África para el Grupo de Investigación de Loros de la International Ornithologist's Union.

Caja:

Trabajando juntos por los loros

El Grupo de Investigación de Loros (PRG por sus siglas en inglés) es una red de trabajo de individuos y organizaciones que apuntan a promover la investigación sobre los loros y su conservación basada en evidencia.

El grupo ha sido nombrado como el Comité de Coordinación de Investigación en loros (RCCP por sus siglas en inglés) de la International Ornithologist's Union.

El PRG/RCCP apoya un foro en línea y una librería en línea de más de 2,300 artículos revisados y otros documentos; organiza conferencias y simposios, y apoya la publicación de ediciones especiales de revistas de investigación y revisiones regionales de prioridades de investigación y conservación.

PRG Secretario: Juan Masello - jmasello@wcs.org

Bienvenido

El World Parrot Trust se complace en dar la bienvenida a nuestro equipo al **Dr. Rowan Martin** como administrador del Programa de Conservación del WPT para África (WPT-ACP). Rowan liderará el desarrollo, manejo e implementación de los programas, promoviendo su visión y objetivos, participando en alianzas estratégicas, búsqueda de fondos, supervisando proyectos relacionados y promoviendo asistencia técnica.

Rowan se empezó a relacionar con el WPT durante sus estudios de doctorado en comportamiento reproductivo de la amazona de hombros amarillos (*Amazona barbadensis*) en Bonaire, mientras tenía su base en la Universidad de Sheffield, Reino Unido. Entre el año 2009 y 2013 mantuvo una beca de pos doctorado en el Percy FitzPatrick Institute of African Ornithology en la Universidad del El Cabo, en Sudáfrica. Mientras estaba en Sudáfrica, Rowan empezó a involucrarse en la conservación de los loros africanos, coordinando una revisión del estado de investigación y conservación de los loros en dicho continente para el Grupo de Investigación de Loros de la International Ornithologist's Union. Los hallazgos de esta revisión (página 4) proporcionan el camino para el Programa de Conservación del WPT para África.

Rowan es un ecólogo con un fuerte interés en la conservación basada en evidencias y el manejo de las especies amenazadas y ecosistemas. Su investigación se ha enfocado en entender las causas de las conductas y las consecuencias para las poblaciones, así como los efectos del cambio climático en las aves. Ha trabajado en varios proyectos de campo en Uganda, Kenia, Sudáfrica, Panamá, Nicaragua y el Caribe y ha viajado extensamente a través del sur y este de África.

Programa para la Conservación del WPT para África (WPT Africa Conservation Programme)

Esta edición de *PsittaScene* está dedicada a los loros africanos, todas las especies carismáticas e icónicas que son parte integral del paisaje africano, tanto como los elefantes, leones y jirafas. A pesar de que muchas de las especies están entre las aves de compañía más populares, sorprendentemente se conoce poco de ellas en estado silvestre. En los casos en que la información existe, a menudo el panorama es malo y hay una necesidad urgente de incrementar, no solo la investigación, si no los esfuerzos de conservación en la región. En respuesta, el WPT ha iniciado el Programa de Conservación de África, el cual rescatará logros actuales y trará para salvaguardar a los loros africanos en el futuro.

Los esfuerzos actuales continuarán incluyendo la ayuda a las contrapartes locales en el refuerzo de las leyes de comercio y la garantía que los loros confiscados sean manejados con responsabilidad y regresen al medio silvestre. Adicionalmente, desarrollaremos el programa en una variedad de nuevas direcciones.

Estamos desarrollando nuevos programas de investigación y conservación para proporcionar el conocimiento necesario para conservar mejor a las poblaciones, mientras al mismo tiempo, tomamos acciones para enfrentar amenazas inmediatas.

Algunas especies, tales como el loro de Niam-niam, permanecen virtualmente desconocidos y hay necesidad de recolectar –inclusive- los datos más básicos en su estado. Otras especies, tales como el loro de frente amarilla, en Etiopía, están restringidas a áreas muy pequeñas las cuales son vulnerables a invasión humana. Otros, como el loro de Senegal, han estado entre los más fuertemente comercializados de todas las aves enlistadas en CITES. Hay una necesidad urgente de determinar el impacto del trapeo en poblaciones y que acciones se necesitan.

Estamos desarrollando programas de educación para comprometer en la conservación a la gente que convive con los loros. Continuaremos trabajando para asegurar que las decisiones tomadas en las convenciones internacionales, tales como

CITES, estén basadas en la mejor información disponible. Las cuotas actuales de exportación para la totalidad de los loros africanos carecen de base científica adecuada. Es crítico que, de cara a la incertidumbre, se tomen decisiones apropiadas.

Hay mucho por hacer, pero con su ayuda y la experiencia de Rowan, somos optimistas acerca de las posibilidades futuras para los loros de África.

Héroe de la Conservación | Ofir Drori

Cita:

“El caso de los 500 loros grises prueba ser uno de los más interesantes en términos del alto nivel de corrupción y complicidad. Pelear contra la corrupción por 6 días sin descanso nos trajo algunas victorias- uno de los más importantes traficantes tras las rejas y la mayoría de los loros ya liberados. Quiero usar este caso para revelar cómo trabaja la corrupción en los altos niveles. Estamos hablando de un valor de medio millón de dólares en contrabando”

~ Ofir Drori, Organización El Último Gran Simio (Last Great Ape Organization)

Las leyes para la fauna silvestre sólo sirven para su fin cuando son reforzadas. En muchos países existen leyes efectivas pero simplemente son ignoradas. La corrupción está en los más altos niveles; animales de todo tipo sufren destinos inimaginables a manos de la gente, y los responsables se marchan con fortunas y sin ningún castigo. Por todo el mundo, esta escena se repite una y otra vez.

Hemos elegido honrar a Ofir Drori como nuestro Héroe de la Conservación por este trabajo sin precedentes contra el comercio de fauna silvestre en África. Ofir, fundador y director de LAGA (the Last Great Ape Organization, la Organización del Último Gran Simio), ha traído una ola de cambios consigo al interior de África. Reconocemos a Ofir por los miles de animales que él y sus colegas han salvado de la brutalidad del comercio y la larga lista de criminales que han llevado a la justicia.

Describiendo su salto, de ser un periodista que cubría una historia de un traficante de carne silvestre, a ser un renombrado genio anti caza furtiva, Ofir explica:

“En un pueblo remoto y pequeño, con un tremendo comercio de simios, fui llevado ante un infante sobreviviente del saqueo y comercio de la carne de monte- un bebe chimpancé amarrado, abusado y enfermo en una sucia habitación. Sus ojos eran como los de los bebés humanos pero parecía que nadie lo notaba. Fue horrible y yo sabía que si no hacía algo, el bebe moriría. Cuando las autoridades locales se negaron a actuar, fanfarroneé ante los cazadores furtivos para que me entreguen al

chimpancé cautivo. Lo desamarré y lo abracé. En pocos segundos se transformó en un bebe y se me prendió del pecho como si fuera una isla de salvación. Habría muerto antes de alcanzar su tercer año de su vida, ahora tiene la oportunidad de alcanzar los 50, la oportunidad de sobrevivirme, inclusive. Lo llamé Future (Futuro), porque eso es lo que yo quiero darle y lo que quiero darle a su especie.

Future tuvo que vivir conmigo por los primeros meses antes de que pueda unirse a una familia de simios en un refugio apropiado. Ese preciso día en el que salve a Future fue el día en que decidí quedarme y ser pionero de la ONG “Fortalecimiento de la Ley para la Fauna Silvestre” (Wildlife Law Enforcement) para pelear por la salvación de los grandes simios”

Por supuesto donde hay chimpancés huérfanos, partes de elefante, escamas de pangolín y pieles de leopardo también hay loros en el comercio - vivos y en partes- y sufriendo sus estragos. LAGA también trabaja por los loros, instando al decomiso de miles de loros grises y trabajando con el WPT y organizaciones locales para ver esas aves a través de su rehabilitación y liberación. La mejor noticia de todas, es que el modelo de LAGA está siendo replicado a lo largo de África, una poderosa fuerza que apoya a las autoridades a reforzar su legislación existente contra la caza furtiva.

Por favor, visite nuestros enlaces en línea para aprender más acerca de la fascinante vida y trabajo de Ofir Drori.

Vuelos silvestres

Por Charles Bergman

DURANTE TODO EL DÍA, LAS AVES NOS MIRABAN CON EVIDENTE DESCONFIANZA. Uno lo podía ver en sus claros ojos amarillos - las miradas concedoras de criaturas totalmente consientes. Se posaron juntas en la esquina trasera de la pajarera temporal- parloteando y silbando. Vinimos a esta isla en el Lago Victoria, en Uganda, para liberarlos, pero ellos parecían no querer ser parte de esto.

Fue un momento histórico: Es la primera vez que loros extraídos de África de forma ilegal, fueron confiscados, devueltos al continente y liberados. Tristemente, sin embargo, estos loros tienen muy buenas razones para mostrarse suspicaces.

Los diecisiete loros grises africanos en la pajarera pasaron sus últimos tres años y medio en el comercio global de fauna silvestre, sufriendo un trauma tras otro a manos de los humanos. Fueron capturados ilegalmente, probablemente en la República Democrática de El Congo. Fueron llevados por aire hasta el Líbano con

papeles falsos y finalmente confiscados en Bulgaria por un oficial de aduanas de vista aguda.

Tomaría años para el WPT localizar un país adecuado en África para retornarlos, y tener lista la documentación burocrática. Esto fue lo cual nos llevó -y lo más importante, llevó a las aves- a este extraño juego de espera en la isla de Ngamba. Este lugar, pareció la mejor elección inspirada para la liberación- 100 acres de bosque prístino, remoto, alejado del tierras continentales y ya protegido bajo la modalidad de un santuario para chimpancés huérfanos o abandonados (vea *PsittaScene* , mayo 2013).

Los terribles años de cautiverio se dejaron sentir sobre los loros: 108 fueron confiscados en Europa, en un estado terrible. Muchos murieron poco después y, al final, sólo sobrevivieron 23. De esos, diecisiete eran lo suficientemente saludables como para liberarlos. Tal es la huella que deja el comercio de fauna y el cautiverio en los loros.

Pero su día finalmente llegó. Tan significativo fue ese momento, que la Dra. Jane Goodall, una de las más prominentes y avocadas activistas a favor de los animales en el mundo, realizó los honores abriendo la puerta del aviario. Famosa por su investigación - que marcó época- con los chimpancés y sus habilidades cognitivas, la Dra. Goodall viajó a la Isla de Ngamba para poner en relieve la difícil situación de los loros en el comercio de fauna silvestre. “A los loros no les va bien en jaulas” nos había dicho la noche anterior.

La Dra. Goodall nos contó una historia de cómo conoció a un loro gris viviendo en Brooklyn, New York. Este loro llamado N’kisi, había visto documentales sobre la Dra. Jane Goodall y sus chimpancés. Cuando se conocieron, N’kisi la saludó, “Hola Jane”, dijo, “dónde está tu chimpancé”

¿Qué significará todo el sufrimiento del comercio para criaturas tan inteligentes y sensibles?

La Dra. Goodall atrae a una multitud. Una pequeña flota de periodistas africanos de televisión y prensa, hacen un viaje temprano a la isla para registrar la liberación. Quizás esperaban un evento dramático, una gran foto para las cámaras - una puerta abierta y aleteo y una súbita oleada de gris y rojo en el momento en que la bandada hiciera su escape hacia la libertad.

Pero los loros tenían sus propias ideas, como si hubieran hablado entre ellos. Estoy seguro que ellos habrían hablado de nosotros. Parecían decir: “Los conocemos a ustedes allá afuera y no vamos a salir”

Las horas pasaban, la prensa se fue. Los dignatarios partieron, la Dra. Goodall partió a tomar un avión. Finalmente, Rowan Martin, mi estudiante Nev Granum, y yo, tomamos un descanso para cenar. Después de la cena, con el rojo sol africano deslizándose en el Lago Victoria, regresamos a la pajarera.

“Miren” dijo Rowan, “dos están fuera”. El ornitólogo del WPT, Rowan, supervisó toda la liberación e hizo un gran trabajo por los loros.

Con toda seguridad, dos lindos loros grises con colas carmesí estaban sentados en una plataforma justo fuera de la abertura de la jaula. Mientras los mirábamos, volaron. Aleteos fuertes que los dirigían hacia el suelo. Contuvimos la respiración. Una de nuestras preocupaciones acerca de la liberación, era que las aves no estuvieran lo suficientemente fuertes para volar, después de pasar tres años enjaulados. Felizmente, pasaron rozando unos arbustos, se elevaron sobre la valla del lugar y se acomodaron en un árbol lejano. Para entonces, estábamos vitoreando. Esa noche vimos cinco loros más emerger del aviario. Pasaron su primera noche de muchos años, fuera de una jaula.

Al día siguiente estábamos en la pajarera temprano para presenciar una mágica mañana africana. El sol refulgía en colores rosados y durazno en unas nubes sobre el Lago Victoria y los chimpancés aullaban y gritaban mientras desayunaban. Los loros también emitían llamados que se correspondían entre aquellos que estaban fuera de la jaula y los que estaban dentro. Dos aves estaban ya en las ramas cercanas y una estaba en la plataforma fuera de la pajarera. Esta trepó por la rama amarrada a la cuerda que abre la puerta, y voló hacia los loros en las ramas.

Vi como un pequeño grupo -de cuatro loros- voló sobre el dosel del bosque, con ligeros aleteos, desapareciendo mientras exploraban la parte lejana de su nuevo hogar. Fue imposible no sentir que el corazón se ensanchaba con este primer vuelo silvestre de las aves. Después de siglos de tomar loros de la naturaleza, finalmente estábamos haciendo lo correcto, devolviéndolos a sus hogares.

Hacia el final de la mañana, todos, excepto tres loros estaban libres.

Vi cómo un ave voló hacia una percha sobre el recinto de los chimpancés. La resolana de la mañana calentaba sus plumas suaves y grises e iluminaba su cara blanca.

Desde ahí, su visión era el vasto panorama del Lago Victoria y el bosque de la isla. Después de todo el trauma que vivió, ¿qué significará esta vista para este loro? ¿Podrá ver en el horizonte un nuevo futuro para los loros de África?

Qué momento más conmovedor para nosotros y -lo que es más importante, para los loros- tan inteligentes, tan consientes, y entonces, de súbito, tan inesperadamente libres.

Charles Bergman tiene una larga historia de interés sobre los loros. A inicios de los años 90, escribió una historia para la revista Audubon acerca de sus aventuras encubiertas descubriendo traficantes de loros. Después, escribió uno de los relatos principales para la revista del Smithsonian, sobre los traficantes de guacamayos en Latinoamérica y acompañó al Dr. Gilardi en una expedición a la Guyana a descubrir la última bandada de cotorras de Sol de las que se sabe. Liberar a los loros grises africanos ha sido una de las experiencias con fauna silvestre más satisfactoria de su vida.

Leyendas:

(Página opuesta). Dra. Jane Goodall se une a Rowan Martin del WPT para abrir la puerta de una pajarera conteniendo 17 loros grises africanos, que pasando por toda una odisea, regresaron a casa. Después de mucha preparación, su liberación en la isla Ngamba en el Lago Victoria, Uganda, fue una experiencia gratificante para todos. (Arriba) Las primeras aves investigando la puerta abierta y las ramas cerca a su jaula de aclimatación, donde ganaron fuerza para el vuelo en libertad.

Los otros grises de África

Por Paulo Catry

DOMINGOS Y SU HERMANO NOS GUÍAN a través del bosque mientras los loros silban y emiten fuertes llamados que salen del dosel superior. Los hombres susurran entre ellos en el dialecto local Bijagó, usado en Canhabaque, entendido sólo por algo más que doscientas personas en el planeta. Un lenguaje amenazado, hablado por antiguos cazadores de aves amenazadas. Las aves alarmadas se mueven incesantemente sobre nuestras cabezas antes de desaparecer. Pero hemos visto su nido, Domingos va a trepar -no para saquearlo, sino para adquirir precioso conocimiento que nos ayudará en su conservación.

SI ALGUNA VEZ USTED ESCUCHÓ ALGO SOBRE GUINEA-BISSAU, una pequeña nación al oeste de África, sabe que los problemas que afronta son profunda pobreza,

inestabilidad militar y otras realidades poco placenteras, como parte de la imagen que usted tiene de esta tierra olvidada. Independientemente de esta mala propaganda, Guinea-Bissau es un país de fascinante diversidad cultural, biológica, gente amistosa, y un lugar donde uno puede trabajar y viajar de forma bastante segura! A pesar de la relativa debilidad de las instituciones públicas, Guinea-Bissau tiene una red funcional de parques y reservas. Es también casa de una de las pocas poblaciones reproductivas que quedan –a saber- del loro Timneh Parrots (*Psittacus timneh*).

Miles de Timnehs han sido vendidos y son mantenidos como mascotas, y sin embargo, estas aves son virtualmente desconocidas para los ornitólogos. Recién separados de sus brillantes primos, los loros grises africanos, (*Psittacus erithacus*), los loros Timneh no han atraído mucha atención históricamente y nadie los ha estudiado sistemáticamente en el medio silvestre. Es posible que debido a esta falta de atención, poca gente se ha dado cuenta que la especie está virtualmente desaparecida de su rango natural en el oeste de África.

LOS TIMNEHS ESTÁN CLASIFICADOS ACTUALMENTE COMO VULNERABLES por la IUCN, pero esta clasificación es más que todo una subestimación de su verdadero -y preocupante- estatus de conservación. Sin datos, por supuesto, no podemos probar esta sospecha. Como muchos de los habitantes del bosque africano del oeste, los loros Timneh son víctimas de un coctel de factores, donde el saqueo, el comercio de fauna silvestre, la rápida destrucción del hábitat, el acelerado crecimiento de la población humana y la persistente pobreza, son los principales elementos que contribuyen a la gran crisis de la biodiversidad.

No hay loros Timneh en el territorio continental de Guinea-Bissau, lo cual aparentemente ha sido el caso durante las últimas décadas. La pregunta que todos se hacen es si fueron exterminadas por la cacería para el comercio de aves, o su ausencia es “natural”. No muy lejos, fuera de las costas, en las Bijagós (un archipiélago compuesto de cerca de 88 islas) los loros Timneh puede encontrarse aún. Este es el límite extremo de su rango a nivel mundial. Aquí, los loros han sido capturados y comercializados al punto de la extinción en muchas de las islas principales. Ahora son raros y sólo se ven vistos anidar en las islas más pequeñas e inhabitadas.

A fines de los años noventa, se llevaron a cabo las primeras pesquisas sobre el estatus de los loros Timneh en Guinea-Bissau y proporcionaron una preciosa pero gruesa imagen del estatus y la distribución. Desde el inicio, estuvo claro que eran escasos, localizados en ciertos puntos en el archipiélago y objeto de algún tipo

comercio. Alrededor de este tiempo, se crearon los primeros dos parques nacionales (Parque Nacional Orango y Parque Nacional João Vieira - Poilão) no solo en papel, si no de hecho. La mayoría del trabajo de conservación y regulación se concentraba inicialmente en el medio ambiente marino, dado que son parques con un importante componente marítimo. Pero rápidamente, el IBAP (El Instituto Nacional para la Biodiversidad y Ares Protegidas, por sus siglas en inglés) empezó a incrementar su atención también en los taxones terrestres, y loros en particular.

La isla de João Vieira ocupa menos de una docena de kilómetros cuadrados (4.5 mi²) y aún así alberga la población más densa y aparentemente más saludable de Timneh en Guinea-Bissau. Su vecino, similar en tamaño, Meio, también tiene muchos loros. En otros lugares, los loros son escasos, a pesar de que algunos otros lugares importantes podrían aun permanecer incógnitos.

Debido a la acción persistente de un pequeño grupo de expertos cazadores de loros, que viajan de isla en isla en busca de sus presas, los pocos Timneh que quedan permanecen bajo amenaza. Este riesgo insta al IBAP y sus aliados a tratar de identificar a esos saqueadores y llevarlos a cambiar de lado ganándolos para que apoyen al trabajo de conservación. Uno de los cazadores más expertos, Seco Bacar, fue reclutado por una ONG española (CBD-Habitat) para trabajar con el IBAP en algunos de sus primeros trabajos de censos en el Parque Nacional João Vieira. Él disfrutó la experiencia, hizo un gran aporte y aceptó un trabajo en un bote de CBD que proporciona soporte logístico para una iniciativa turística. Así, fue el primer indicio que los cazadores expertos de loros, pueden ser separados de sus actividades si se les da un incentivo adecuado.

A pesar del progreso en las décadas pasadas, incluyendo el importante trabajo de censos, el exitoso reclutamiento de Seco y la vigilancia de los guardaparques -que desalientan el saqueo- en las áreas de anidamiento críticas, aún queda mucho por hacer. El año pasado, cuando el WPT se dio cuenta que el Bijagós representaba una gran oportunidad para la conservación del loro Timneh, el trabajo a favor de la especie se había estancado. Las acciones previas se habían descontinuado y la IBAP prestaba más atención a otras (¡también importantes!) prioridades en conservación, tales como tortugas marinas y tiburones. Había rumores de que algunos cazadores se encontraban aún activos, y casi nada se conocía acerca de los loros en las islas lejanas que no están protegidas por los parques.

Un pequeño proyecto fue diseñado rápidamente y se lanzaron nuevas actividades con el soporte financiero del WPT y la coordinación del IBAP. Una de las prioridades fue reclutar otro cazador de loros, Domingos Soda da Cunha, para ayudar a

recolectar información biológica básica en João Vieira, y apoyar la vigilancia de las áreas de anidación. Hamilton Monteiro, un entusiasta ornitólogo de Guinea-Bissau fue invitado a ser parte del equipo, donde estaban Mohamed Henriques y Quintino Tchanchalam, dos jóvenes biólogos nacionales. Además de recolectar datos y mejorar la vigilancia, las otras acciones incluyeron construir nidos artificiales para colocarlos experimentalmente en áreas centrales de nidificación y construir un pequeño centro de recuperación para los loros que pudieran ser recuperados en el futuro de manos de saqueadores o comerciantes.

En el pasado, los loros usaban gran variedad de árboles para anidar, incluyendo las palmeras, fáciles de trepar. Ahora, solo usan árboles realmente altos. El pasado mes de marzo, cuando visité por primera vez el área de anidamiento en João Vieira, me quedé sorprendido cuando Domingos Soda da Cunha señaló las ramas altas de un gran árbol de aprox. 50-60 metros (180 ft) y me dijo que iba a revisar el nido cerca de la copa. Eso simplemente parecía demasiado alto, y demasiado peligroso. Pero él fue, usando nada más que lianas y algunas veces saltando de árbol en árbol al nivel de las copas. Llevaba una corta sogas como apoyo, pero, de hecho, nunca la usó. Tan espectacular como era, no pude evitar sentir preocupación por la seguridad de Domingos. Claramente, una de las necesidades para el futuro trabajo en los Bijagós incluye el entrenamiento en técnicas de trepado de árboles y procedimientos de seguridad asociados!

Un enorme montón de cosas quedan por hacer. Nuestro conocimiento de la biología de los Timneh se mantiene fragmentado. Necesitamos un mejor entendimiento de los principales factores limitantes (aparte de la caza furtiva) para la población de los Bijagós, incluyendo la importancia de la disponibilidad de nidos adecuados. También necesitamos describir la distribución y abundancia de los loros que están fuera de los parques, supervisar y proteger mejor las islas pequeñas y aisladas, que aún mantienen parejas que anidan. Muchos de estas islas son sagradas en la tradición local, y este estatus puede ayudar a establecer estrategias para una protección más efectiva.

También necesitamos lanzar una campaña para la recuperación de cualquier Timneh mantenido ilegalmente por individuos privados. La gente de los Bijagós tienen muchas tradiciones que han ayudado a conservar los recursos naturales. Los poderes tradicionales y los personajes mayores necesitan verse comprometidos en los esfuerzos para la conservación. También creemos que la estrategia de reclutar a los mejores saqueadores (¡hay unos cuantos!) debe continuar. Estos son generalmente,

hombres jóvenes provenientes de comunidades pobres que están dispuestos a tomar cualquier oportunidad de trabajo que les dé un ingreso estable.

Nada es fácil en Guinea-Bissau, pero el progreso hecho, sugiere una brillante oportunidad para conservar el loro Timneh.

Asequibles niveles de inversión ya han resultado en impactos positivos, pero dichos esfuerzos necesitan aún expandirse y volverse más sustentables. ¡Este es nuestro siguiente desafío!

El Dr. Paulo Catry es un zoólogo portugués que ha estado involucrado por casi dos décadas con la investigación y el manejo de áreas protegidas en Guinea-Bissau. Con el apoyo del WPT y la Fundación MAVIA, actualmente ayuda al IBAP a entender mejor el estado y las necesidades del loro Timneh y a desarrollar acciones efectivas de conservación para la especie. En el IBAP, este trabajo es coordinado por Aissa Regalla y Castro Barbosa.

Leyendas:

El loro Timneh (izquierda) se diferencia de los loros grises africanos –con mayor distribución- (página 12), no sólo en los colores de su cola y pico, sino también en su rango de dispersión (muy pequeño) y en la atención científica recibida (muy limitada).

Mapa: Rangos de los loros grises y loros Timneh a lo largo del África ecuatorial.

(Derecha) La base de una torre de agua fue modificada para ser utilizada como una gran jaula para albergar loros confiscados mientras se recuperan antes de su liberación. (Abajo) La isla de João Vieira, Guinea-Bissau: hogar de una población de loros Timneh aparentemente saludable.

(Arriba) Se reclutaron antiguos cazadores de loros, para que ayuden en el monitoreo de los lugares de nidificación y para proteger activamente los nidos, mientras se les aparta de la actividad ilegal. Aquí, trepando un árbol de 50 metros de alto sin la ayuda de ninguna cuerda. (Derecha) Incisiones hechas por los cazadores en la corteza de un árbol, con el objetivo de alcanzar un nido.

La quinta esencia de los loros del Congo

Por John Hart

SIEMPRE ESTOY ATENTO cuando encuentro una bandada de loros ya sea en lo profundo del bosque o en el mosaico de jardines de paisajes colonizados. Inclusive en Kinshasa, la creciente capital de la República Democrática del Congo (DRC), los loros, cuyos movimientos diarios podemos solamente imaginar, duermen cada noche en los árboles altos que bordean el río Congo. La presencia de los loros es –la mayoría de las veces– invariablemente precedida por sus llamados. Siempre trato de determinar quien está volando... “¿hay un cabeza roja en esa bandada? ¿podré darle un vistazo al poco conocido Niam Niam?”

El loro gris (*Psittacus erithacus*) es la quinta esencia de los loros del Congo. No sólo se distribuye por todo el país, si no que su gran tamaño, sociabilidad y sorprendente diversidad de llamados y vocalizaciones hace de ésta, la más prominente especie de loro de las cinco que tiene El Congo. Los loros grises tienen lo que en términos congolese se dice “*tabia*”, carisma.

Pero el carisma no siempre ha representado una ventaja a su favor. El loro gris del Congo, ha sido el objetivo de captura y comercio por décadas, mejor dicho, por más de un siglo. Durante la mayor parte de este tiempo, los tramperos locales, capturaban números modestos de aves. Había poca preocupación por el impacto que dicha explotación podría tener, dado que se asumía que – y parecía – había un inagotable suministro de aves ocupando las vastas selvas tropicales del país.

El comercio creció por años. Basados en las cuotas de CITES, más de 100,000 loros podrían haber sido exportados desde DRC durante las últimas dos décadas.

Mientras que el impacto de esta explotación no era ciertamente insignificante, parecía, inclusive a los observadores expertos, que limitar la captura y comercio de los loros grises era menos urgente que muchos de los otros problemas emergentes de conservación.

Tal como en otros casos similares, la dinámica cambio rápidamente. Y se dio un brusco despertar.

Este despertar me llegó en marzo del año 2011, en el río Lomami, en el Congo central, cuando me uní a un equipo de campo para visitar un claro remoto en un área programada para ser convertida en un nuevo parque nacional. Habíamos descubierto este claro prístino, dos años antes y lo habíamos nombrado *Parc de Perroquets* (parque de pericos) por el número de loros grises que descendía al suelo cada mañana, como por reloj.

A medida que nuestra canoa se acercaba al *Parc de Perroquets* nos sorprendió ver varios pequeños refugios y una balsa construida precariamente en el puerto. Había humo saliendo de un campamento en la orilla y una áspera grabación de una banda de rumba congoleña sonaba bulliciosamente.

Llegamos y caminamos hacia el campamento donde seis personas nos recibieron nerviosas. Mi consternación se tornó en un shock cuando vi dos jaulas improvisadas de madera llenas de grises chillando. No nos acompañaba ningún guardaparque, pero yo mostré un permiso del Instituto del Parque Nacional Congolés y pedí ser presentado al líder de los cazadores. Un hombre ligero se adelantó incómodo. Se identificó como Didi y nos alcanzó una tarjeta de identificación de la Asociación Nacional Congoleña de Captores de Aves, una agrupación de la que nunca había oído hablar. Entonces nos mostró una fotocopia de un permiso pasado de CITES autorizando la exportación de 300 loros en beneficio de un negocio de comercio de aves en Singapur. Las jaulas de Didi, albergaban más de 90 loros según él.

Le pregunté si sabía que estaba en una zona propuesta para parque nacional y que su operación de trampeo era ilegal. El reclamaba que su posesión del permiso CITES le permitía capturar aves donde fuera.

En este punto tomé mi teléfono satelital y llamé al director del parque. Yo no tenía autoridad de arrestar a los tramperos, y liberar las aves, pero podía amenazar con que los guardaparques lo arrestarían si llegaban. Sabía que esto era poco posible, dado que estábamos a días del puesto de patrulla más cercano, donde no había comunicación. Nosotros mismos estábamos dirigiéndonos en dirección contraria, pero fui enfático en advertirle a los tramperos que un equipo de guardias podrían ser movilizados pronto. Casi nada más podía hacer. Nos fuimos. Las llamadas de los loros capturados fueron el último sonido que oí mientras rodeábamos una curva del río.

Regresamos tres semanas después para encontrar el campamento abandonado. En un poblado río abajo nos dijeron que una balsa de loros había pasado durante la noche sin luces, un movimiento riesgoso e inusual. Ellos habían escuchado la cacofonía de las ruidosas aves.

Inspeccionamos el campamento abandonado. Didi había adicionado una tercera caja, de modo que seguramente había conseguido más de 100 loros para cuando se fue. Tristemente, no había signos de los hipopótamos que también usaban el claro. Una pequeña bandada de loros voló alto durante nuestra visita, pero ninguna aterrizó.

Los claros en el bosque tropical tales como el *Parc de Perroquets* atraen las más espectaculares y grandes congregaciones loros grises en la DRC. Algunos claros, evidentemente, han atraído loros por largo tiempo y también son visitados por otras aves, mamíferos e insectos. No todas las especies frecuentan los mismos claros, y en algunos casos, tales como el *Parc de Perroquets*, los loros grises son las únicas aves que se congregan, a saber. Estos claros de loros son raros. Hemos descubierto sólo seis en los miles de kilómetros que hemos caminado y docenas de claros que hemos inspeccionado durante nuestros días de evaluaciones en las salvajes junglas de El Congo.

MI PRIMERA EXPERIENCIA referente a un claro de loros, fue inolvidable. Fue en *Mehwa* en la Reserva de fauna silvestre de Okapi Wildlife Reserve, un sitio reconocido por la UNESCO como patrimonio mundial, en el año 2005. El fotógrafo naturista, Reto Kuster, quien fue llevado al sitio por locales pigmeos Mbuti, documentó el claro *Mehwa* por primera vez a inicios de dicho año. *Mehwa* tiene, por decirse así, uno de las más grandes concentraciones de loros y, al momento de su descubrimiento, era uno de los claros de loros menos perturbados de África central. Durante mi primera visita, sentado en el borde del claro dentro de un escondite improvisado, tuve el privilegio ver cientos de loros grises y miles de palomas verdes (*Treron calous*) volando y bajando para beber en una serie de pequeños manantiales en el centro del claro. Las aves estaban tan apiñadas que no podía ver el suelo debajo de ellas mientras se acomodaban, amenazaban y empujaban para alcanzar el borde del agua. El aire estaba lleno del ruido de sus llamados.

Después de mi iniciación en el año 2005 y los tristes eventos del 2011, volvimos nuestra atención nuevamente a los claros de loros en julio del 2013 para una investigación de cuatro meses basada en dos provincias, Maniema y Orientale. Nuestros objetivos eran evaluar los métodos para monitorear los números de loros y para proporcionar una primera evaluación del comercio en loros fuera de Kisangani, uno de los centros clave en el comercio de los loros grises en DRC.

Nuestras evaluaciones produjeron pocas observaciones de loros - fueran de las congregaciones- inclusive en bosques remotos y desocupados. Parece que los loros grises son poco comunes en grandes áreas -que bien podrían ser rango adecuado - en el bosque lluvioso de la parte central de DRC. Cuando discutimos nuestros hallazgos con pobladores locales, algunas veces nos hablaban de bandadas grandes más frecuentes en el pasado, en algunas áreas donde ahora encontramos muy pocas.

Nuestro estudio en el comercio aumentó nuestra preocupación acerca de la disminución en la población de loros de la DRC. Entrevistamos y acompañamos a

cazadores de loros incluyendo a muchos especializados en capturar aves dentro de los límites de la ciudad de Kisangani, a si como a cazadores que trepaban por pichones en una colonia de nidificación a 120 km. (75 mi) al sur de la ciudad. Muchos compradores o “*négociants*”, que adquieren los loros de los cazadores y los embarcan a los exportadores en Kinshasa, también nos dieron información y la oportunidad de presenciar las transacciones. Finalmente el jefe de carga de la única compañía aérea que transporta los loros de Kisangani a Kinshasa colaboró con nosotros al llevar un libro de registros con los embarques de loros.

NUESTROS RESULTADOS FUERON ALARMANTES. El volumen de comercio era mucho más grande de lo que habíamos anticipado. Basados en dos meses de vigilancia a través de la compañía de transporte aéreo, incluyendo un mes en que las capturas fueron legalmente suspendidas, pero los loros seguían siendo embarcados, estimamos que cerca de 800 loros se enviaban de Kisangani a Kinshasa vía aérea. A esa tasa, y considerando solamente un punto de tránsito, el número de aves que llegan a Kinshasa y son exportados a los mercados internacionales, sobre pasa de lejos la cuota CITES para la DRC de 5 mil loros anuales.

Igualmente de perturbadoras fueron las figuras que emergieron sobre mortalidad. Nuestra muestra de cazadores urbanos promedió un 24% de mortalidad en el sitio de la captura en tres semanas de evaluación. Todos los tramperos entrevistados, manifestaron que la mortalidad era alta cuando los pichones eran extraídos de sus nidos o cuando las aves eran capturadas en sitios remotos y requerían prolongado transporte para llegar a Kisangani.

La mortalidad continuó ascendiendo durante la cadena comercial; los *négociants* reportan entre el 10 y el 40% de pérdidas. La mortalidad en la última fase, en los compartimientos de carga del transporte aéreo adiciona más del 10%. Estamos hablando de que entre el 45 y 60% de las aves capturadas tienden a morir antes de siquiera alcanzar Kinshasa para ser exportados. Dada esta tasa de mortalidad, la figura de los transportes aéreos mensuales que registramos representa entre 12,000 y 16,000 aves al año o de 2 a 3 aves capturadas por cada 100 km² (40 mi²) en la Provincia Orientale.

Ninguna población de loros grises africanos puede soportar esta clase de extracción durante mucho tiempo, ni siquiera en los vastos bosques del este de la DRC. La pregunta es cómo parar este comercio descontrolado y destructivo antes de que las poblaciones de loros grises del país se vean reducidas a jirones.

Claramente se necesitan mejoras en el manejo de las aves capturadas, pero mientras que los saqueadores congolese crean que la solución ante un ave muerta en las manos es encontrar otra en los bosques, la matanza continuará.

LO QUE SE NECESITA REALMENTE es reducir los números de grises capturados. En el presente y en el mejor de los casos, tanto la captura como el comercio están mínimamente controlados. La mayor parte del seguimiento del comercio es a nivel local donde las autoridades se benefician cobrándoles impuestos a los tramperos y négociants para que éstos puedan acceder a las aves. De persistir este sistema, es poco probable que ocurra un control efectivo sobre el trampeo. La protección de estas aves, requiere concertar esfuerzos a nivel de autoridades provinciales en colaboración con el Instituto de Parques Nacionales (National Parks Institute).

Las exportaciones representan el negocio más lucrativo en los grises. Así, el único medio factible de reducir las tasas de captura en la DRC, es reducir la demanda extranjera de aves capturadas en el medio silvestre. La conservación del loro gris africano de El Congo, está en las manos de los amantes de los loros alrededor del mundo quienes deben liderar una campaña contra la compra de aves capturadas de la naturaleza.

A menos que esto ocurra, los carismáticos loros grises de El Congo, serán pronto una memoria marchita en gran parte del corazón de su rango de distribución en África Central.

PD. En noviembre del año 2010, más de 500 loros grises africanos fueron confiscados a tramperos ilegales por el Ministerio del Ambiente de la DRC en el aeropuerto provincial de South Kivu's y ubicados en el santuario Lwiro (PsittaScene, noviembre 2010). Un mes después de que fueran confiscadas las aves de Lwiro fueron incautadas en el mismo santuario por oficiales armados del gobierno y devueltas a los tramperos ilegales, que las embarcaron por aire a Kinshasa. Dos días después, 730 loros grises murieron en un vuelo comercial que iba de Kinshasa a Durban. En el año 2010, las aves de Lwiro fueron transportadas bajo los mismos documentos CITES que Didi nos presentó después de que lo encontramos en el Lomami, en marzo del 2011.

El Dr. John Hart es el Director Científico de la Fundación Lukuru en Kinshasa, República Democrática de El Congo. El estudio de loros en la DRC fue llevado a cabo por la colaboración entre la Lukuru Foundation's Tshuapa, Lomami, Proyecto Lualaba (TL2) con base en Kinshasa y SOS Nature, con base en Kisangani y con el apoyo financiero de Birdlife International. Visitas en línea www.bonoboincongo.com.

Loro de El Cabo | Un endemismo sudafricano.

LOS LOROS DE EL CABO (*Poicephalus robustus*) son endémicos de Sud África y sus poblaciones están amenazadas con quizás menos de 1600 individuos en estado silvestre. Previamente, este especialista del bosque tuvo un rango de distribución más extenso, pero ahora está restringido principalmente a los parches del mosaico de bosque afro montano en el Cabo del Este, KwaZulu-Natal y una población escindida más al norte en la provincia de Limpopo. Los factores que contribuyen al declive de los loros varían en sus efectos, en diferentes locaciones e incluyen: la pérdida o cambio en la calidad de su hábitat de bosque preferido, escasez de alimento o sitios de anidamiento, caza furtiva para el comercio de mascotas, enfermedades (especialmente la causada por el virus de picos y plumas), depredadores aviares y el cambio climático acelerado.

COMO NÓMADES ALIMENTICIOS QUE SON, los loros de El Cabo se mueven entre los parches de los bosques rastreando la disponibilidad irregular de frutos. Sus preferidos son los frutos de los llamados árboles de madera amarilla (yellowwood trees, *Afrocarpus/Podocarpus* sp.) los cuales producen frutos de modo impredecible, con eventos de fructificación algunas veces separados por largos intervalos. Consecuentemente, los loros no pueden confiar en que un parche de arboles amarillos fructifique anualmente. Durante el resto del año, los loros de El Cabo, se alimentan de otros frutos específicos del bosque. Cuando los frutos del bosque son escasos, hacen vuelos de alimentación a otros bosques y /o visitan fuentes de alimento fuera del bosque incluyendo huertos comerciales y jardines.

LOS MOVIMIENTOS Y CAMBIOS ESTACIONALES en los patrones alimenticios del loro de El Cabo, resalta la importancia de una red de parches de bosque nativo afro montano. El entendimiento del comportamiento alimenticio que maneja los movimientos de los loros, dentro (entre ellos) y fuera de los parches del bosque, es esencial para planificar estrategias efectivas de conservación.

Adicionalmente, es crítico entender la amenaza de la enfermedad de picos y plumas (Pbfd, por sus siglas en inglés) y como puede ésta actuar en sinergia con otros procesos tales como los cambios en la disponibilidad de alimento y un clima cada vez más severo.

Prof. Colleen Downs, Universidad de KwaZulu-Natal

El WPT ha apoyado el trabajo para salvar el loro de El Cabo, desde mediados de los noventa. Aquí resaltamos nuestros proyectos principales y la gente que hace que

posible llevarlos a cabo. Todos están dedicados al avance de nuestro conocimiento en esta importante especie y a tomar acción para proteger a las aves y sus hábitats únicos y en peligro.

Leyenda:

Los loros de El Cabo se encuentran en su mayoría en tres provincias de Sud África- El Eastern Cabo, KwaZulu-Natal y una población escindida en la provincia de Limpopo al norte. Los esfuerzos de conservación incluyen la reforestación, protección de hábitat, educación comunal e investigación en sobre las enfermedades y la genética.

Loro de El Cabo, gran día de pajareo:

El primer censo nacional conocido como **Loro de El Cabo, gran día de pajareo**, (Cape Parrot Big Birding Day, CPBBB), se ha llevado a cabo desde el año 1998. El CPBBB incluye grandes cantidades de voluntarios que monitorean los números de loros desde puntos fijos de observación. Además de proporcionar información crítica como insumos para la conservación, el CPBBB también compromete a la comunidad local y a la juventud en el estudio y la protección de una de sus aves, única y muy especial.

A pesar de que la meta principal del CPBBB anual es estimar la población de aves en estado silvestre, también ha proporcionado información valiosa sobre otros aspectos de la ecología del loro de El Cabo. La información sobre los movimientos y los cambios estacionales en los patrones de alimentación han servido para resaltar el importante rol de los parches de bosque indígena. Los voluntarios del CPBBB también han colectado datos para una variedad de otras especies amenazadas en ambos bosques y en las tierras de pastos adyacentes, generando datos sobre la salud de los ecosistemas.

En el año 2013, por lo menos 225 voluntarios se apostaron en 84 localidades en las tres provincias. A pesar del mal clima, dos conteos proporcionaron las cifras de 1182 y 1317 loros. El número máximo de loros de El Cabo, visto en cada una de las áreas cubiertas, sugirió que hay, por lo menos, 1402 loros en estado silvestre durante el CPBBB del 2013.

Prof. Colleen T. Downs y Lorinda Hart

Escuela de Ciencias de la Vida, Universidad de KwaZulu-Natal

Gente, loros y el Árbol de la vida

El proyecto del loro de El Cabo, apunta a mitigar todas las actuales amenazas de extinción sobre esta especie categorizada como “en peligro” usando acciones de conservación basadas en la comunidad, guiadas por investigación empírica de calidad. Tres años de colección de datos en la provincia Eastern Cape sugieren que los brotes severos del virus de la enfermedad de picos y plumas (PBFD), en las poblaciones silvestres, podrían estar vinculados a cuellos de botella en los recursos alimenticios, entre enero y marzo de cada año.

Ahora hemos plantado 22,000 árboles nativos, colgado 258 nidos artificiales y establecido 35 micro-maternidades. También se encuentra programado el establecimiento de tres nuevas reservas de bosques.

En el año 2014, seremos los pioneros en nuevas técnicas para mejorar el acceso a fuentes naturales de alimentos, en sitios adecuados usando pistas (playbacks) de vocalización para manipular los movimientos locales de grandes bandadas. Apuntamos a motivar a los loros a usar parches de bosque afro montano desabastecidos que la población local no es capaz de investigar efectivamente para encontrar sitios de alimentación potencial.

También apoyamos el mejor manejo de la tierra, enseñando a las comunidades locales cómo cultivar, cuidar y plantar árboles nativos en y alrededor de los parches críticos de bosques afro montanos.

Nuestra meta siguiente es plantar un millón de árboles nativos y colgar 1,000 nidos artificiales a lo largo del Amathole Mountain Range, con las comunidades locales, para el año 2023.

*Rutledge S. Boyes,
Universidad de El CaboTown, Sud África*

El último loro de El Cabo de Limpopo

La preocupación sobre la presencia del virus de PBFD en poblaciones de la provincia de Eastern Cape y KwaZulu-Natal, resalta la importancia potencial de una pequeñísima población aislada por más de 800 km (500 mi) en el lejano norte de Sud África.

En respuesta a la preocupación sobre la enfermedad, iniciamos un programa de monitoreo sistemático en el año 2012. Las primeras evaluaciones sugieren que la población podría ser de menos de 100 individuos, con la bandada más grande conformada por 30 individuos. Es importante mencionar que se ha visto una cantidad de aves jóvenes -una señal positiva para el futuro.

A pesar de que no se han observado signos clínicos de la PBFD, la presencia del virus en esta población ha sido confirmada usando pruebas genéticas de sangre y muestras de plumas.

En forma adicional al monitoreo, se ha establecido un programa educativo para comprometer a los niños de las escuelas en la conservación de los loros y otras aves del bosque. Como parte del programa, los niños participan plantando árboles nativos alrededor de sus escuelas. En algunas épocas del año, los loros de El Cabo se alimentan alrededor de las aldeas y en el futuro, estos árboles, pueden convertirse en recursos críticos para los loros de El Cabo y otra fauna silvestre.

David Letsoalo, Kurisa Moya

Prof. Craig Symes, Universidad del Witswatersrand

Proyecto de investigación genética del loro de El Cabo

Aún existe mucho debate sobre el estatus taxonómico del loro de El Cabo. Mientras que algunos textos y autoridades lo reconocen como una especie distinta, otros lo consideran una subespecie del *Poicephalus robustus*, junto con el loro de cabeza gris (*P.r. suahelicus*) y el loro de nuca marrón (*P.r. fuscicollis*), cuyos rangos se extienden a través del sur, este y oeste de África. Dado que la clasificación taxonómica significa una serie de implicancias importantes para decidir la política de conservación, se hace imperativo el empleo de las últimas herramientas y técnicas para resolver este debate.

La meta principal del estudio genético es establecer la relación entre las poblaciones de los loros de El Cabo y sus parientes cercanos, con el fin de determinar la diversidad genética de la población regional y probar la eficacia de unos marcadores genéticos para identificación de aves -que se sospecha han sido obtenidas ilegalmente- además de su región y población de origen, y parentesco.

Los resultados preliminares indican que el loro de El Cabo es genéticamente distinto del loro de cabeza gris y el loro de nuca marrón sugiriendo que el trato como distintas especies estaría justificado. Muestras genéticas adicionales de los tres

permitirán llegar a conclusiones más robustas. Los loros de la provincia de Eastern Cape parecen tener un nivel alto de diversidad genética dentro de las sub poblaciones, sugiriendo poco peligro de efectos negativos del entrecruzamiento.

Riël Coetzer, Universidad de KwaZulu-Natal. Riël's PhD supervisado por Dr. Sandi Willows-Munro, Profs Colleen Downs y Mike Perrin.

PsittaNoticias

Gracias

El legado Gilson

La señora Mary Denise Gilson, quien murió el 9 de septiembre del 2012, pasó mucho tiempo de su vida cuidando una gran variedad de animales y fue una devota dueña de loros. Demostró su amor a los animales en su elección de apoyar las causas que favorezcan a la fauna silvestre. En su testamento incluyó un legado sustancial para el World Parrot Trust.

Estamos muy agradecidos al miembro del WPT, el Sr. Barrie Ashford, un amigo de años de la Sra. Gilson y ejecutor de su testamento, su asistencia con su inmobiliaria y por la fotografía y antecedentes de la Sra. Gilson, su esposo, Stanley y su ave de compañía el guacamayo azul amarillo, Harold.

El Sr. Ashford conoció a la Sra. Denise Gilson, cuando ella vivía en Stapleton, cerca a Bristol, donde su esposo era médico clínico. La pareja se había visto involucrada en un serio choque automovilístico en Austria, por lo cual se requería que Denise sea transportada en ambulancia aérea a Inglaterra. Dado que vivían por ahí cerca, su amigo, también dueño de un guacamayo, el Sr. Ashford y su madre, quien además la cuidó hasta su recuperación, también cuidaron de Harold. Los dos guacamayos se encontraban ocasionalmente, gritándose uno al otro desde sus respectivos jardines, y fue hasta después de su encuentro que Harold puso un huevo.

En el año 1970s los Gilsons se mudaron a Trebarvah House en Constantine, Cornwall y el Sr. Ashford los visitaba, junto con su guacamayo Magoo. Ambos se encontraban en buena salud, en el año 2007, cuando la fotografía fue tomada. El Dr. Gilson murió en el año 2008 y la Sra. Gilson se volcó a su preocupación por el mundo natural y deseó beneficiar a los animales en su testamento.

Estamos muy agradecidos a los Gilsons y nos aseguraremos que su donación beneficie a la familia de los loros y ayude al WPT en los años venideros.

Noticias

Se necesita voluntarios para el cuidado de loros.

Venga y ayude en la rehabilitación y liberación de loros capturados de forma ilegal o heridos en El Caribe. La amazona de hombros amarillos, es una especie protegida y Echo, una ONG en la isla de Bonaire está dedicada a su conservación.

En nuestras modestas instalaciones, puede encontrarnos criando pichones que alguna vez fueron saqueados y luego confiscados, aves heridas rehabilitadas (típicamente en choques contra carros), entrenando ex mascotas pasadas de peso o simplemente cuidando a nuestras bandadas de aves residentes que estuvieron en cautiverio y ahora vuelan libres

Pero eso no es todo, también llevamos a cabo investigación, restauración de hábitat y actividades de divulgación. Se requiere compromiso por un mínimo de 2 semanas y hasta tres meses como máximo.

☐☐info@echobonaire.org

☐☐www.psittascene.org

Liberación de guacamayos escarlata

A fines de septiembre, seis guacamayos escarlata fueron liberados en el Parque Arqueológico Ruinas De Copan, un parque nacional y Patrimonio de la Cultura Maya, en Honduras. Esta ha sido la tercera liberación en esta localidad. Dos de las aves fueron criadas en cautiverio, dos rescatadas de los cazadores furtivos, y dos rehabilitadas de su larga vida como mascotas. Las aves se unieron a otros 25 escarlata que vuelan libres y que ahora llaman "hogar" al parque- Mas de 1100 visitantes celebraron la liberación de las aves, incluyendo la embajadora de los E.U. Lisa Kubiske (fondo) quien abrió la pajarera.

REVISION DE LIBROS por Rowan Martin

Loros de África, Madagascar e Islas Mascarene: Biología, Ecología y Conservación, por Mike Perrin

Los loros que habitan África, Madagascar y las islas Mascarene son un grupo fascinante y diverso y merecen un tratamiento profundo que reciben en este nuevo volumen de Mike Perrin. El Prof. Perrin, Director del Research Centre for African Conservation en la Universidad de KwaZulu-Natal, ha investigado a los loros del África por más de 20 años y ha supervisado numerosos proyectos, revelando las

vidas secretas de muchas especies. Está bien posesionado para elaborar este libro, el cual comprende los hallazgos de la mayoría de las investigaciones de sus estudiantes, así como de otros que trabajan en el campo.

El libro está dividido en dos partes distintas. La primera consiste en 10 capítulos que cubren cada uno diversos aspectos de la biología, ecología y conservación. Cada capítulo incluye un amplio antecedente del tema en el que se concentra, y los puntos clave están ilustrados con ejemplos y estudios de caso.

Para especialistas y lectores con un interés insaciable, hay numerosas figuras y tablas que describen los hallazgos de las investigaciones, muchas de las cuales están reproducidas de las fuentes primarias de la literatura científica. La segunda parte, consiste en una serie de conteos de especies, cada una acompañado por un set de mapas y numerosas fotografías. Estas fotos, algunas de las cuales capturan los aspectos del comportamiento de las especies, diferencian estos conteos de otros, que puedan existir en cualquier lugar de la literatura.

A pesar que este libro está escrito para nivel universitario, hay algo en él para cualquiera que esté interesado en la ecología, y conservación de los loros. Como una parada de referencia para los loros de África, es una adición bienvenida

Eventos

IAATE 2014

Febrer 5-8, 2014

Dallas, Texas USA

La segundo vigésima conferencia anual de la International Association of Avian Trainers and Educators (IAATE) 22nd se llevará a cabo en Dallas, Texas con viajes al campo, talleres, charlas y toda una red de eventos.

IAATE fue fundada para mantener la comunicación, profesionalismo y cooperación entre aquellos individuos que sirven a la ciencia aviar, a través del entrenamiento, presentaciones públicas, investigación, mantenimiento, conservación y educación.

□□www.iaate.org